



ARTE

# Rafael Canogar, la línea que no cesa

*Soledad Gabriel y Galán*

Puntual como un reloj de alta precisión, Canogar (Toledo 1934) ha sabido estar y evolucionar de manera coherente con los cambios y ritmos que el paso del tiempo va marcando.

Su evolución, considerada a veces como ruptura o quiebro de momentos anteriores, es, en realidad, una línea ondulante y continua pues la sustenta siempre una concienciada inquietud de análisis de la realidad y una completa libertad expresiva. No es por tanto extraño que él mismo defina la actividad creadora como un “abrir las ventanas a lo nuevo, a partir de ciertos datos que se conocen, para adentrarse en el descubrimiento de lo desconocido”.

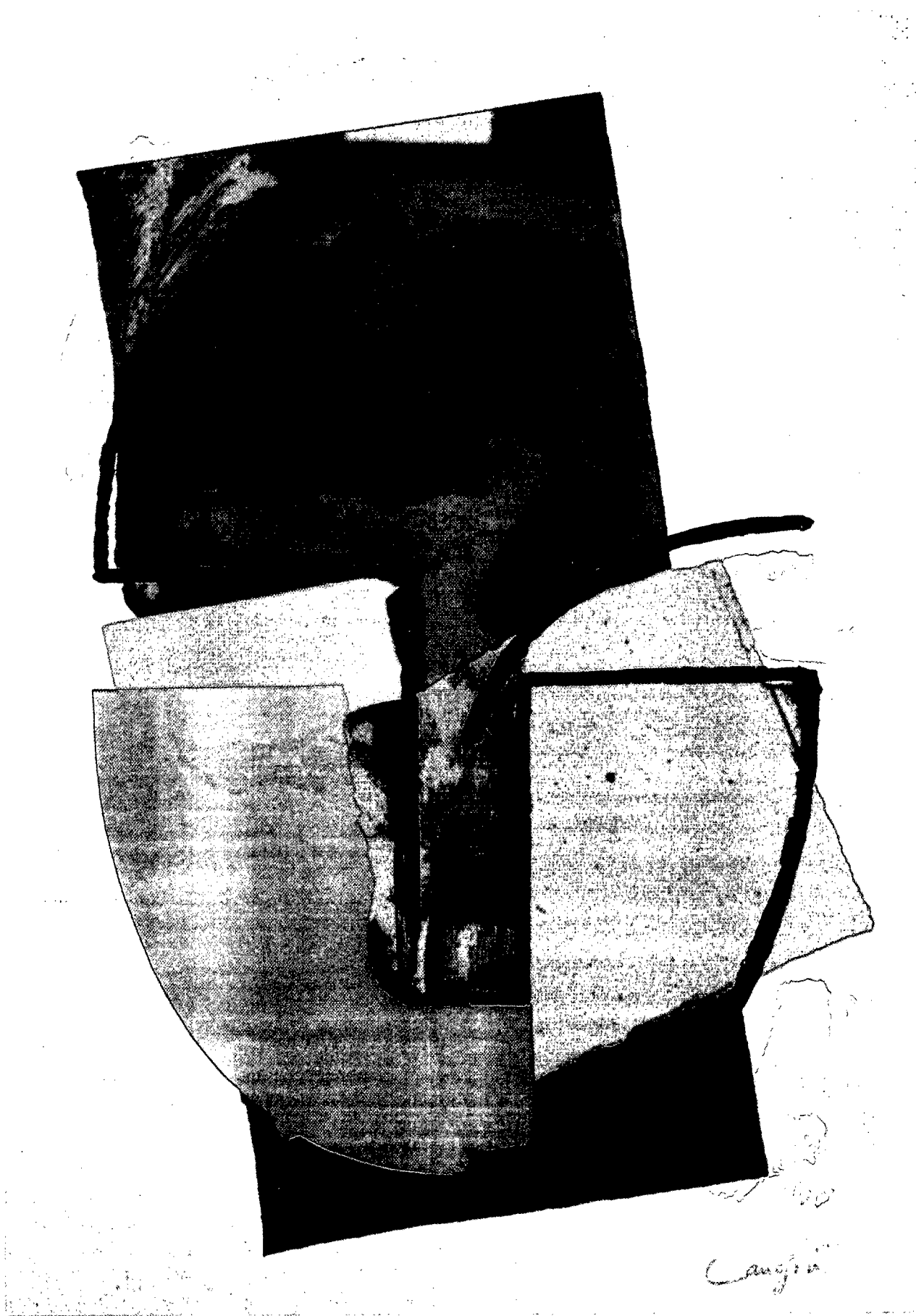
Y eso es precisamente lo que ha venido haciendo desde que de muy joven se iniciara en la pintura de la mano de Vázquez Díaz, maestro que le brindó la oportunidad de entrar en contacto con pintores, escritores y críticos de arte, quienes despertaron su interés por los artistas de vanguardia, especialmente por Picasso y Miró. Así iría adentrándose en nuevos terrenos que le llevarían pronto hacia las técnicas de la Abstracción, con impactantes efectos de la materia.

Pero va a ser el año 57 el que marque uno de los momentos clave de la obra de Canogar con la formación del grupo El Paso. Dicho grupo supuso una apertura del arte español, aportando puntos de vista ajenos a los esquemas implantados hasta entonces, unido a una cierta actitud provocadora y entroncando con la corriente internacional del Informalismo. Canogar recuerda: “los artistas españoles vivíamos por aquel entonces unas circunstancias muy determinadas. Falta de libertad, asfixia creativa... Para mí el Informalismo, o el Expresionismo Abstracto, significó la posibilidad de enfrentarme con la realidad que vivíamos. El grupo me dió lo que nos dieron a todos el contacto diario, las discusiones, el mutuo apoyo: promoción y estímulo. De cualquier manera fue una emocionante aventura que tuve la fortuna de vivir, pero que recuerdo sin nostalgia. Me interesa más lo que va a ocurrir que recordar viejas historias”. La pintura de Canogar adquiere en estos años

calidades untosas de la materia que van marcando arabescos en los trazos, combinado con ciertos procedimientos del *Action Painting* en el ritmo y la medida. Pero Canogar, además, buscó un camino humanizador, intentó dar un sentido orgánico a lo representado enlazándolo con el pasado, con un Valdés Leal o con el Goya de las pinturas negras, afirmando entonces: “quisiera encontrar nuevamente las verdaderas esencias de la pintura española de todos los tiempos”.

Pero El Paso, como su propio nombre indica, era una reunión transitoria que abrió distintos caminos que poder seguir. A principios de los 70 Canogar tuvo una vuelta progresiva hacia la realidad, hacia la figuración compleja cada vez más narrativa, con un fuerte contenido social y crítico sin llegar nunca a ser panfletario y que en cierto sentido tenía que ver con el Pop-Art. En aquellos momentos declaraba: “no soy exactamente lo que se conoce como un artista social. Hay, en términos muy generales, dos clases de creadores. Unos son capaces de vivir encerrados en su propia obra y desarrollarla en el ámbito de su estudio. Otros necesitan exponerse a la realidad circundante, impregnarse de ella, transformarla y transformarse. Yo me siento más cerca de estos últimos artistas”. Su obra se situaba al borde de la pintura, avanzando hacia la escultura, hacia una tercera dimensión que hiciera más real la presencia del hombre representado y prescindiendo progresivamente del color. Le interesaba mostrar al hombre en su aislamiento, en sus luchas y sus esperanzas, reflejo de la situación social que por entonces se vivía en España.

A mediados de los 70 se produce un nuevo quiebro. Canogar adopta una actitud de recogimiento, una vuelta a su cualidad intrínseca de pintor dialogando con los objetos que su arte crea. Comienza con entrecruzamientos de planos monocromos para dirigirse después hacia protuberancias cromáticas. Son sus collages y su pintura-lluvia, donde la base iconográfica la determinan los ritmos lineales que se consiguen con grandes trazos de color y trozos de tela pegados al lienzo.



*Canjón*

Obra Gráfica n.º 167. 1991 • 100 x 70 cms.



Escena Urbana n.º XXXI-90. 1990. 60 x 73 cms.

La explicación era bien sencilla: “he querido pintar en el sentido más profundo de la palabra, libre de la necesidad de referirme a nada”. Es así como se irán conformando superficies uniformes, de color simétrico, roturadas por la espátula.

Llegados los 80 la pincelada irá perdiendo protagonismo. Aparecen curvaturas de líneas y trazos densos que son el anticipo de unas cabezas humanas. Entremezclando figuración y abstracción desembocará en la serie de cabezas homenaje a Julio González que suponen un importante logro al reordenar los presupuestos del cubismo, de la abstracción y de la figuración con su propia poética constructiva. En armoniosa convivencia dialogan el plano, el color y la forma. Es entonces cuando reconoce: “me encantaría llegar a ser un pintor lírico. Nunca había utilizado el color con ese detenimiento. Este

es un periodo más reflexivo, menos marcado por la ansiedad”.

Su obra más reciente regresa hacia la abstracción utilizando técnicas mixtas sobre papel y madera. “Es un análisis sobre el conjunto y las partes, sobre materiales y esencialidades, de improntas presentes u olvidadas arqueológicas”.

Y como si el tiempo no hubiera pasado desde que vendiera las obras de su primera exposición a quinientas pesetas, este pintor castellano y universal, representado en las colecciones de los mejores museos mundiales, sigue afirmando: “me importa dar respuestas a mis necesidades creativas. No puedo concebir mi quehacer sin este ejercicio conceptual, sin esta acción de libertad, que es al mismo tiempo conciencia y conocimiento de la realidad”. ■



AVE

MADRID SEVILLA, SEVILLA MADRID, MADRID SEVILLA, SEVILLA MADRID, MADRID SEVILLA, SEVILLA MADRID, MADRID SEVILLA, SEVILLA MADRID. AHORA TIENE 26 AVES AL DÍA PARA QUE VAYA Y VUELVA RÁPIDAMENTE, A 300 KM/H, Y SI LLEGAMOS CON MÁS DE 5 MINUTOS DE RETRASO, LE DEVOLVEMOS SU DINERO. SIEMPRE QUE EL RETRASO SEA IMPUTABLE A AVE-RENFE.

RENFE

Centro de Estudios  
de Castilla-La Mancha